

Absorption and Theatricality On *Ghost Trio*

Conor Carville
Cambridge University Press, 2022



Manuel Díaz
Universidad Nacional de Rosario

Absorption and Theatricality es un título perteneciente a la colección *Elements in Beckett Studies*, dirigida por Dirk Van Hulle y Mark Nixon. La colección está compuesta por una serie de textos relativamente breves que tratan en profundidad aspectos específicos en torno a la obra de Samuel Beckett. El libro de Conor Carville se propone abordar la obra televisiva *Ghost Trio* –y en especial su producción de 1977 para la BBC– a partir de la noción de escepticismo y en función de la pregunta por la autonomía estética de la obra de arte. Desde un primer momento, Carville pone de manifiesto su propósito de leer *Ghost Trio* como una indagación en torno a las posibilidades de la confianza o la creencia en función de su dificultad: al tensar los límites de lo teatral, la obra de Beckett supone un desmonte de los presupuestos acerca del personaje, la *performance* y la intención. De este modo, la audiencia debe sobreponerse a su escepticismo y confiar en que algo de la experiencia estética persiste, de que aquello que se ve es aún teatro.

El marco a partir del cual el autor construye su lectura de la obra está centrado en las contribuciones estéticas de Stanley Cavell y Michael Fried, quienes aportan algunas categorías clave para el desarrollo del texto. En este sentido, en el primer capítulo introductorio, Carville esboza un andamiaje teórico que apela a las ideas de Cavell y Fried para problematizar el vínculo entre la obra de arte y los espectadores. Por su parte, anticipa la triangulación de ambos teóricos con las opiniones estéticas del propio Beckett en torno a la pintura. A su vez, traza una lectura de *Ghost Trio* que contempla tanto los problemas que suscita la obra respecto de las convenciones teatrales como los problemas compositivos que se vinculan estrechamente con las ideas beckettianas ligadas al arte plástico.

En los cuatro capítulos siguientes, Carville desarrolla las líneas principales que había anticipado en la Introducción. En primer lugar, señala, en sintonía

con Cavell, que en la obra beckettiana la actuación en tanto tal desaparece y, por lo tanto, se trata de piezas donde la absorción de un personaje por parte de un actor resulta imposible. Sostiene, a su vez, que el tiempo dramático deviene un mero acontecer. Se trata de lo que Cavell llama *continuous presentness*, una relación de pura inmediatez que implica la abolición de la audiencia y, con ella, de la teatralidad como apelación directa a los espectadores. Por otra parte, Carville plantea la relación entre audiencia y teatralidad en el mundo contemporáneo. Esta relación se funda en la mediatización de la muerte en el marco de los medios masivos de comunicación: la teatralidad abandonó su cariz ceremonial y ha permeado la totalidad del mundo. En este punto, emerge una de las nociones clave del libro, que consiste en la disolución de la audiencia en tanto receptora activa que, mediante un proceso cognitivo, completa la obra que contempla.

De acuerdo con Carville, la audiencia teatral desaparece como convención teatral y, a su vez, como comunidad. Esto quiere decir que la mirada sobre la pantalla de la televisión es un puro aislamiento, una captura individual que hace imposible el dolor colectivo. En este sentido, *Ghost Trio* en tanto obra televisiva se sirve de este supuesto y, de acuerdo con Carville, Beckett suspende la interpelación mediante el borrado del personaje. *Absorption and Theatricality*, asimismo, propone una lectura de la obra beckettiana en sintonía con la preocupación estética de la autonomía artística que, según Carville, se vincula con el escepticismo, con el drama como separación. Esta separación implica, por un lado, una desvinculación entre la audiencia y la escena y, por otro lado, entre el actor y su personaje: como en las marionetas de Kleist, se trata de una interioridad inaccesible, donde la actuación resulta imposible. Sin embargo, como señala Carville, Beckett compone *Ghost Trio* en función de un desmonte de las convenciones teatrales y, por este motivo, echará mano de ellas para llevar adelante una estrategia antiteatral.

El libro de Carville, tras desarrollar su horizonte teórico, dedica los siguientes capítulos a una minuciosa lectura de la obra, que se apoya en el texto y, fundamentalmente, en la producción de la BBC. En ocasiones, sin embargo, compara la producción inglesa con la alemana, *Geistertrio*, que se emitió el mismo año en Süddeutscher Rundfunk. Su análisis de *Ghost Trio* se funda en el abordaje de los diversos elementos compositivos que conforman el todo de la obra: la escena, la estructura de los tres actos, la figura de F como autómatas, el movimiento de la cámara, la perspectiva, el uso de la música, entre otros. A su vez, se ocupa de rastrear motivos que aparecen en el resto de la producción beckettiana, lo cual resulta productivo para ubicar esta obra en particular dentro del corpus del autor irlandés. De este modo, Carville destaca que ciertos tópicos como la representación –y su imposibilidad–, lo inorgánico, lo inhumano y la relación tanto entre sujeto y objeto como entre interioridad y exterioridad son motivo de reflexión estética y de escritura dentro de la poética de Beckett. A partir de las concepciones de Fried y Cavell, el autor señala que el modernismo se propone derrotar la teatralidad. Es mediante una categoría de Michael Fried, “*to-be-seeness*”, que Carville delinea el modo en que *Ghost Trio* pone en cuestión la teatralidad y la absorción. De este modo, no solo se trata de absorber

a la audiencia –mediante, por ejemplo, la inclusión de V como rectora de la escena–, sino de escenificar y cuestionar la absorción del personaje y la noción misma de actuación.

En suma, *Absorption and Theatricality* consiste en una contribución desde la estética que da cuenta de un abordaje minucioso de *Ghost Trio*, al mismo tiempo que señala cómo, en el horizonte de la obra beckettiana, emergen las preocupaciones vinculadas a los límites de la representación. Si la obra de arte autónoma es pensable como una mónada, Carville plantea que Beckett se vincula con Cavell y Fried en tanto y en cuanto considera que el arte pone en escena una ontología de la separación, que niega la audiencia a la que le habla. Esta separación, que marca los límites de la teatralidad y de la absorción, supone un fin y una imposibilidad: por un lado, supone el fin de la candidez actoral que ignora la escena; por otro lado, señala la imposibilidad de la actuación y la reducción del drama a un mero acontecer, donde lo que tiene lugar es lo indiscernible. Por último, el escepticismo sobre el que se asienta la obra beckettiana pone en primer plano una preocupación formal en el vínculo entre la obra de arte y el espectador en un momento de crisis.